

Presentación

Marco Antonio Morales Gómez
*Presidente de la Comisión de Derechos
Humanos del Estado de México*

5

Hablar de Juan María Parent Jacquemin, para mí, es hablar del amigo, del maestro, y del eterno defensor de los derechos humanos. Su divisa: el pensamiento crítico, que al propalarse y avivar nuestras conciencias no se cansa de invitarnos generosamente al diálogo y al encuentro. Sus palabras son cálidas. Siempre cercanas, siempre vivas.

La presente compilación nos ofrece el testimonio de un mexicano por convicción. Opiniones encendidas que son reflejo fiel de la realidad -mexiquense, nacional e internacional- imperante durante más de tres decenios, y que hoy en día felizmente continúan incursionando en los medios impresos bajo la tónica constante del pensamiento audaz, pletórico de observaciones combativas y escudriñadoras que nos definen bien al hombre de carne y hueso, al Juan María que todos queremos y conocemos.

De éste, su itinerario personal inacabado, existen convergencias exaltadas que recurrentemente le inquietan e interpelan. Esa búsqueda nos aproxima a los derechos humanos. Desde siempre Parent ha sido su defensor, un vigía que ha andado con ellos, tendiendo sus brazos al organismo protector creado para tal fin, y con quien ha tramontado las expectativas y dificultades de tan mayúscula empresa desde su génesis.

Por supuesto, ha sido la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México (CODHEM) una de las instituciones que se han nutrido y fortalecido con sus aportaciones. Parent ha sido un animador rayano y desinteresado en el camino hacia la consolidación de una cultura de los derechos humanos. Si algo le ha caracterizado es el arte de escuchar, que en su compañía se torna en una comunicación intensa y entrañable al prohijar una permanente fuente de reflexión.

Necesariamente, su conocimiento de los derechos humanos lo vinculan con la ética y la filosofía. Su valiosísima y reconocida obra es muestra de ello. Como filósofo Juan María es un apasionado infatigable que ha alimentado almas y adoctrinado espíritus joviales y libres. Su amor a la cátedra es un excelente indicador de su legado plasmado en su vasta obra.

Con todo, el verdadero referente de Juan María lo constituye la No-violencia activa y militante. Convencido, ha catapultado la estrategia situándola en el mapa filosófico y social de la entidad, incursionando en un terreno escasamente explorado, que posteriormente sería retomado por grandes luchadores sociales. Esta labor no fue fácil, pues tuvo que enfrentar la incredulidad y el escaso interés por una filosofía que ha sido malentendida por muchos, tildándola en ocasiones de pasiva o absurda.

Por el contrario, y volcándose desaprensivamente en su estudio y práctica, Parent demostró que los prejuicios en torno a esta disciplina eran erróneos, y por el contrario, estábamos ante una novedosa técnica que respetaba la dignidad humana en todo momento. Pronto se interesó por publicar artículos de valía diseminados en las páginas de opinión de diarios importantes en la prensa local. Este denuedo compila una gran parte de ellos.

No obstante, su labor fue más allá. Gracias a la publicación del boletín *Ahimsa* coeditado por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx) y la

CODHEM, elaborada con gran tino, muchos pudimos conocer la obra de importantes preconizadores de esta estrategia con resultados espectaculares: Gandhi, Martin Luther King, Lanza del Vasto, Tolstoi y César Chávez, por mencionar algunos, se materializaron vivamente en una publicación de fácil lectura, prueba sublime de que la No-violencia es practicable y tangible.

7

Tampoco olvidamos la aportación teológica de nuestro autor, cuya afinidad expone con excepcional vehemencia las preocupaciones morales que constituyen los ejes de su fe. Sin duda, su resuelta defensa y socaire a las estrategias no violentas le nacen del evangelio, tal y como a Tolstoi le impactara el *sermón de la montaña* bajo la impronta *no resistáis al malo*. De la lectura de sus artículos de opinión, en esta etapa de su vida vemos a un Parent que confirma su credo bajo la asunción crítica del dogma y de la fe, es decir, con irreverencia, pero con profundo amor.